

La competencia entre marcas ya produjo máquinas que reciben órdenes verbales

---

## *Ahora los auditores en Estados Unidos van equipados con computador personal*

Escribe Mariano Perel  
Consultor en Sistemas y Computación

---

Hace pocos días, uno de los primeros bancos norteamericanos admitió ante investigadores federales del gobierno de los Estados Unidos su culpabilidad en la violación de las disposiciones que rigen el funcionamiento de la actividad en los Estados Unidos. El reconocimiento de responsabilidad tenía por objeto terminar rápidamente con la cuestión, que se resolvió con el pago de una multa de U\$S 500.000,00.

La violación estaba referida a la obligatoriedad de informar sobre transacciones en efectivo superiores a los U\$S 10.000,00 por parte de cualquier cliente, obligación que fue impuesta oportunamente por la Ley de Bancos de los Estados Unidos como una de las medidas tendientes a “**cerrar el blanqueo**” de dinero ganado por la mafia organizada. En este caso en particular, el banco del cual se dice que algunos accionistas guardan estrecha relación con la mafia norteamericana, omitió informar transacciones por un valor de casi 2000 millones de dólares, aludiendo en su descargo que se trató de una omisión involuntaria por un “**error técnico**”. El banco no tomó ninguna disposición contra funcionario alguno del mismo. Los casi 2000 millones de dólares, fueron enviados por avión desde los Estados Unidos a bancos suizos, en paquetes de diez mil dólares (fajos nuevos de cien billetes de cien cada uno).

Esta historia, si bien interesante, no tiene nada que ver con la actividad bancaria de nuestro medio. Al menos en su fondo, pero sí lo tiene en cuanto a la gran diferencia de operar que tienen los auditores e investigadores que actúan allí y la que tiene los que actúan aquí.

Un auditor o inspector del **Banco Central de la República Argentina**, que como sabemos realiza la Superintendencia de Bancos, cuenta para sus tareas con solamente lápiz, papel, una máquina de calcular, generalmente de su propiedad particular y lo que pueda conseguir que le facilite la institución objeto de la investigación. Imaginar un auditor de nuestro Banco Central, entrando a una institución munido de su computadora profesional y solicitando al programador del sistema de la institución que se le habiliten los códigos respectivos para la conexión del mismo en tiempo real con los archivos magnéticos de la institución, a fin de proceder a una revisión de los mismos con su propio “**software**”, es en nuestro medio una viñeta de la “**Argentina año verde**”.

---

### • Estrategia

---

Veamos qué hacen algunos de los grandes estudios de auditores

internacionales. Tomemos por ejemplo el caso de **Peat Marwick**, una de las llamadas “**Ocho Grandes**” firmas de auditores internacionales.

En 1980 decidió equipar a los contadores públicos que forman su cuerpo de auditores, con computadores profesionales de tipo portátil, ya que las tareas se realizan generalmente en casa de los clientes objeto de la auditoría. Luego de investigar a 20 posibles fabricantes de estos equipos, PM redujo la lista a solamente cuatro: **Apple**, **Hewlett-Packard**, **IBM** y **Xerox**. La reducción se hizo teniendo como objetivo maximizar el rendimiento de la inversión, asegurándose un proveedor que siguiera siendo líder en la tecnología dentro de los próximos 5 a 7 años y que ofreciera un producto inicial con un período de obsolescencia relativamente largo.

La elección recayó finalmente en Apple y Peat compró nada menos que 4000 unidades **Macintosh** con las que trabajan ahora la mayor parte de los equipos de auditoría.

La razón fundamental de la decisión, parece haber sido la interfaz usuario/máquina que ofrece la Macintosh, con su sistema de íconos gráficos. Pero esto puede estar por cambiar.

No solamente todo el mundo ha copiado la interfaz de Apple y ahora ésta ha sido desarrollada para muchos otros equipos en copias casi iguales, sino que **IBM** está desarrollando lo que se supone que será la interfaz final: las órdenes se darán a la máquina en forma verbal.

En mi reciente viaje a los Estados Unidos, tuve oportunidad de ver en funcionamiento un modelo operativo, si bien aun no disponible comercialmente, de una máquina capaz de tomar dictado, tal como lo haría una buena

taquidactilógrafa de las de antes. La máquina es ya capaz de reconocer unas 9000 palabras en inglés partir de los fonemas que las componen y los investigadores de IBM que han desarrollado el producto consideran que deberá reconocer unas 20.000 antes de que el producto pueda ser lanzado comercialmente, a pesar de que solamente unas 3500 palabras se utilizan en el lenguaje de todos los días.

---

## • Errores

---

En la demostración a la que asistí, la máquina cometió solamente dos errores, al escribir: TO BE OR NOT TO BE, **DAT IS DE** QUESTION. También es dable observar una tendencia del operador a dictar en forma más lenta que la que usaría con una taquígrafa y especialmente una tendencia a silabear las palabras más que lo habitual en una conversación corriente.

Pero es evidente que el producto ya está allí y que será solamente cuestión de algunos meses, para arribar a un pulido y en condiciones de salir a enfrentar el mercado.

Máquinas que escuchan. Máquinas que hablan. Quizás algún día la fantasía del autor de la novela Firefox, que imaginaba al avión caza Mig 35 como una computadora volante cuya interfaz con el piloto se producía a través de un casco que permitía decodificar los pensamientos del mismo leyendo las corrientes eléctricas de su cerebro, no sea ya una fantasía y sí una realidad. ¿Se imagina hablando en castellano por teléfono, mientras su corresponsal en Japón lo escucha hablar en japonés y usted escuchando en castellano lo que él le contesta en japonés?